

Flamenco minero

Entrevista a Enrique Fernández del Moral

Alicia Gracia López
Fotos: Alicia Soriano

Las luces del escenario se encienden y aparece Ricardo Fernández del Moral vestido de riguroso negro portando su guitarra como única compañía. El sol cae lentamente en Andorra desdibujando el anguloso y señorial Pozo San Juan, mientras la voz del ganador de la edición de este año del Cante de las Minas de La Unión deleita a los asistentes con su desgarradora voz y con sus inquietos dedos rasgando las cuerdas. Quién iba a decirle hace unos años a este manchego de treinta y ocho años y natural de Daimiel (Ciudad Real) que se llevaría a casa la "Lámpara Minera", el máximo galardón en la modalidad de cante del certamen murciano. Casado, técnico en electrónica y aficionado desde crío al taekwondo, desde hoy vive soñando poder dedicarse a su pasión: el flamenco.



Empezó acompañando con la guitarra a otros cantaores. ¿Cómo ha llegado hasta aquí?

Yo he sido un guitarrista, pero me gustaba más el cante que la guitarra. Cuando iba a ver festivales estaba pendiente del guitarrista, pero me chiflaba ver al cantaor. Durante todo este tiempo he estado acompañando a cantaores, pero en algunos festivales me empezaron a incluir como cantaor acompañado de un guitarrista. Y hace un par de años, un poco por la crisis, hubo un concurso en Madrid y decidí probar suerte cantando e intentando hacerlo diferente a los demás: cantando y tocando la guitarra. Ese concurso me fue muy bien, lo gané. Y la verdad es que a raíz de aquello empecé a trabajar en ello y a ganar más premios.

Como ha comentado, no se apoya en un guitarrista acompañante. En las 52 ediciones celebradas de este festival ningún cantaor se ha acompañado él mismo con la guitarra. ¿A qué se debe esa peculiaridad?

En principio era para hacerlo distinto. Pero luego, realmente, que yo me acompañe de la guitarra tiene sus inconvenientes y sus ventajas. Como inconveniente tie-

Mi padre fue el resorte.

ne que estás cantando y tienes que estar pendiente de muchas cosas, pero por otro lado, que yo me acompañe con mi guitarra es una ventaja porque me responde a lo que yo quiero, cuando yo quiero; y aunque a mí me acompañara otro guitarrista... nadie me comprende a mí como me comprendo yo.

Y en referencia a este concurso de Cante de las Minas, ¿qué siente al ser reconocido por un jurado tan prestigioso?

Te sientes en una nube, todavía estoy que no me lo creo. Por otro lado, que te den estos premios y que las críticas te feliciten es una responsabilidad que le cae a uno encima, tendré que ver hacia dónde me lleva porque ahora todo está en el aire.

El flamenco procede de Andalucía. ¿Cómo se interesó por él siendo de Ciudad Real? ¿Cree que se puede sentir el flamenco independientemente de la procedencia?

Es verdad que en Andalucía hay mucho más arraigo, muchos guitarristas y muchos cantaores, pero el flamenco no es algo exclusivo de allí, de hecho es Patrimonio de la Humanidad. En la historia ha habido grandes figuras: en mi tierra, Jacinto Almadén, procedente de otro pueblo minero de Ciudad Real; una de las mejores bailaoras

La soleá es el palo matriz.

fue Carmen Amaya, y era catalana; uno de los mejores guitarristas era Sabicas, y era de Pamplona... ¡Claro que se puede sentir el flamenco independientemente de dónde seas! Yo hablo de mi caso. Mi padre es un gran aficionado del flamenco y cantaor y me he criado en casa escuchando a los grandes. Desde que nació ya me puso la guitarra en mis manos.

¿Entonces, el cantaor se nace o se hace?

Se necesitan ambos requisitos. Para realizar cualquier actividad en la vida se necesitan unas facultades, luego es necesario trabajarlo y estudiarlo. De crío estudié solfeo y luego he estado con grandes guitarristas y músicos, pero no soy músico de carrera. Al contrario que los toreros que dicen que han aprendido en la escuela taurina, yo soy "un torero de los que he aprendido en el campo con los toros". Desde crío he estado probando en las peñas flamencas, con catorce años ya rondaba las peñas.

¿Después de haber ganado este premio, qué lugar va a ocupar en su vida el flamenco?

Yo llevo actuando toda mi vida, pero soy técnico en electrónica. Entonces, actuaba de una manera semi-profesional, en un ámbito más regional: Castilla-La Mancha, Extremadura, Madrid... Ahora saltas a otro nivel. Hasta el momento lo he compaginado con mi trabajo y a partir de ahora no lo sé. La verdad es que me gustaría que fuera mi medio de vida, dedicarle las veinticuatro horas del día, porque es mi pasión. Lo iremos viendo, y viendo si la crisis hace mella.

Luis de Córdoba y Miguel Poveda han ganado -además de la Lámpara Minera, como usted- más de un premio en sus respectivas ediciones. ¿Se ve con una trayectoria similar?

Bueno, yo soy uno que ha llegado aquí y le han dado la oportunidad. Pero esto hay que ganárselo día a día. Los premios y los cantes que hice allí sirvieron para ese día, pero luego día a día hay que ser valedor y tienes que demostrar que no se han equivocado contigo, te lo tienes que currar cada noche.

Era guitarrista, pero me gustaba más el cante que la guitarra.

Ha interpretado esta tarde malagueñas y mineras entre otras modalidades del cante jondo. ¿Cuál es el palo con el que se siente más identificado?

Me gusta todo, pero para mí la soleá es el palo matriz, del que parte todo y yo me siento especialmente a gusto tanto cantando como tocando soleás.

¿Las letras y la música las compone usted?

El flamenco es folclore, las letras son antiguas y populares, las han cantado desde siempre y hablan del amor, de la vida y del trabajo de la gente. En la guitarra sí que he hecho muchos de los punteos o falsetas que toco.

¿Tiene algún maestro especial o algún cantaor al que admire?

Mi padre fue el resorte. También recuerdo con mucho cariño a mi maestro, que era el zapatero de Daimiel, mi pueblo. El hombre nos daba la clase en su droguería. Estaba detrás de nosotros atendiendo a la gente, arreglando los zapatos y encima enseñándonos a tocar. Luego, en cuanto a referentes musicales, tengo mis gustos pero pienso que todo el mundo tiene algo que enseñar, tanto en el flamenco como en la vida. Así que procuro aprender de todo.

En la actualidad está proliferando mucho el flamenco fusión y se está olvidando un poco el flamenco más purista. ¿Le encuentra alguna deficiencia al flamenco actual?

Con la fusión hay que tener mucho cuidado, porque cuando uno quiere mezclar dos cosas tiene que saber lo que está haciendo, tiene que conocer muy bien las dos. Y sí que es verdad que ha habido grandes maestros que han hecho evolucionar el flamenco, pero como lo han hecho sabiendo perfectamente lo que hacían, al final el resultado ha sido muy satisfactorio.

